

Enfrentando el pecado en la familia

Pastor Ryan Roach

14 octubre 2018

1 Timoteo 5:1-2

Introducción

No pasa mucho tiempo en casi todas las iglesias antes de ver que muchos de los conflictos entre miembros y asistentes provienen de una división generacional. He hablado con miembros mayores de una iglesia que dicen que la música todos los domingos es demasiado moderna y demasiado alta. También escuché a miembros más jóvenes de la misma iglesia que dicen que la música es demasiado vieja y demasiado suave.

He visto que los miembros mayores se quejan de las cosas que los miembros más jóvenes creen que no es gran cosa y viceversa. He visto a los miembros usar las mismas palabras pero significan cosas diferentes para ellos, principalmente debido a una brecha generacional entre las personas.

Algunos pastores más jóvenes de congregaciones mayores llegan al punto en que dejan su iglesia para plantar iglesias con familias más jóvenes. También he visto que a los miembros mayores les resulta difícil cambiar o adaptar estilos y preferencias porque su iglesia es lo único que no ha cambiado en un mundo que está en constante cambio.

Yo diría que la mayor parte del conflicto que vemos dentro de las iglesias, gran parte del cual es devastador y desastroso, se remonta a una división generacional. Aunque esto no es nada nuevo. Siempre ha habido conflictos entre generaciones y conflictos dentro de las familias, incluso cuando no se conocen claramente.

El conflicto generacional, al menos en la cultura occidental, comenzó a ser muy público con el movimiento juvenil de los años 50 y 60. La banda de rock británica The Who escribió una canción llamada "My Generation" en 1965, que está en todas las listas de las mejores canciones de todos los tiempos. La canción comienza con estas letras:

La gente trata de abatirnos.

Solo porque nos movemos

Las cosas que hacen se ven terriblemente frías.

Espero morir antes de envejecer

Y ustedes saben, este conflicto continuará hasta que Cristo regrese para hacer las cosas bien. ¿Cómo puedo saber? Porque es el patrón de la historia y porque somos muy propensos a ser controlados y guiados por nuestra carne. *Mis preferencias. Mis deseos. Mis necesidades. Mi forma de hacer las cosas.*

Todos nosotros sufrimos de esto de alguna manera, por lo que la pregunta que tenemos hoy ante nosotros es cómo manejamos estos conflictos. Aún más importante que eso es *por* qué tratamos con ellos en absoluto. La Biblia habla claramente sobre estos temas, así que pasa conmigo a 1 Timoteo, capítulo 5, versículos 1 y 2.

El texto

¹ No repnda a un hombre mayor, sino aliéntelo como lo haría con un padre, hombres jóvenes como hermanos, ² mujeres mayores como madres, mujeres más jóvenes como hermanas, con toda pureza.

Somos una familia

Puedes mirar estos dos versos y pensar que no hay mucho que decir sobre ellos. Son claros en lo que dicen y no hay referencias históricas antiguas que debamos desarrollar. Es un texto simple.

Y estoy de acuerdo con eso. Estos versos son realmente muy simples, pero eso no significa que los saltemos o tengamos una rápida lección sobre cómo ser amables con las personas y luego seguir adelante. Cada vez que leemos un pasaje de las Escrituras tenemos que descubrir qué significó para los oyentes originales y qué problema o problemas aborda en nuestra era actual.

Y, entonces, lo primero que me viene a la mente cuando leo este pasaje es que somos una familia. Cuando digo la palabra "iglesia", ¿es la familia lo primero que viene a la mente? Aquí en Pursuit Church, tenemos una comunidad única aquí que muy pocas iglesias experimentan.

Esta puede ser la primera iglesia de la que has sido parte, así que esto es todo lo que sabes. Pero aquellos que han sido miembros de otras iglesias rápidamente les dirán que nuestra iglesia es única. Tenemos más de 10 naciones representadas aquí. Y donde la mayoría de las iglesias se reúnen los domingos y tal vez una vez más durante la semana, somos una iglesia que vive la vida en común.

Si visitas a alguien en nuestra iglesia, es probable que encuentres a otras personas de nuestra iglesia que ya están allí. Comemos juntos. Viajamos juntos. Vamos a la playa juntos. Algunos de nosotros hemos abierto nuestros hogares para otros. Es porque somos una familia y una familia cuida de los suyos.

Pero cuando hablamos de la familia cristiana, tenemos que reconocer que hay dos tipos. El primer tipo de familia cristiana es la iglesia universal, que está formada por todos los cristianos de todos los tiempos. Es el Bautista en Bangladesh y el Presbiteriano en Praga. Nunca se encontrarán, pero siguen siendo familia.

Cuando hablamos de Jesús muriendo por su iglesia, esto es lo que queremos decir. Queremos decir que todos los cristianos deben ser vistos como la iglesia universal. Piense en esto como los nombres en su árbol de familia o su familia extendida - 3^o y 4^o primos o personas que se han casado en su familia. Puede o no saber sus nombres, pero sabe que de alguna manera están conectados con usted.

Esta es una distinción importante. La iglesia universal es toda cristiana. Pero hay otro tipo de familia y esa es la iglesia local. Cuando hablo de la iglesia, esto es de lo que más me refiero. No sé mucho sobre una iglesia en Uzbekistán, pero sé sobre nuestra iglesia local.

Cuando pueda pensar en la iglesia universal como primos lejanos, piense en la iglesia local como su madre y su padre, hermanas y hermanos, sobrinos y sobrinas. Familia cercana - familia que conoces. Familia por la que te sacrificarás.

Es apropiado que nos llamen una familia, ¿no es así? Recuerde en Mateo 12, donde Jesús estaba hablando con la gente y su madre y sus hermanos estaban afuera, queriendo hablar con él. ¿Recuerdas lo que dijo Jesús?“ ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?”. Luego miró a sus discípulos, le tendió la mano y dijo: “¡Aquí están mi madre y mis hermanos! Porque el que hace la voluntad de mi Padre celestial es mi hermano, mi hermana y mi madre”.

En Hebreos 2, se demuestra que Jesús es nuestro hermano mayor. Mientras Jesús comparte el ADN del padre, hemos sido adoptados en la familia de Dios, lo que significa que Jesús es nuestro hermano adoptivo.

Quiero ser claro en esto. Eres más familiar para mí que los que comparten mi apellido pero no comparten mi relación con Cristo. Sois mis hermanos y hermanas, mi padre y mi madre. Y Jesús estaba diciendo eso a sus discípulos porque quería que vieran lo importante que era para ellos entender que eran su familia.

Creo que la mayoría de nosotros entendemos esto, pero no creo que muchos otros lo hagan. No quiero que este sea un momento para criticar el cristianismo estadounidense, pero a veces es imposible no hacerlo. Somos demasiado individualistas. *Podemos hacer cualquier cosa por nuestra cuenta si nos lo proponemos.* Odiamos los libros que hablan de cómo criar a un niño toma una aldea porque *podemos hacerlo todo por nuestra cuenta.*

Y si bien podemos argumentar eso políticamente, no podemos hacerlo espiritualmente. Puedes leer la Biblia completa y nunca encontrarás ningún caso en el que Dios le diga a su gente que deben vivir una vida fuera de las relaciones de alianza significativas entre sí.

Nuestro idealismo estadounidense nos ha llevado a crear una forma destrozada de la fe cristiana que nos dice que debemos tomar la decisión por nuestra cuenta para elegir a Dios y luego, una vez que lo hacemos, nuestra fe es algo personal. Decidimos cómo interpretamos las Escrituras y decidimos cómo aplicarlas. Todo por nuestra cuenta.

Ya sea que nos demos cuenta o no, este es un rechazo de la bendición de Dios, su pacto entre nosotros y nuestro pacto entre nosotros. Esta fue una batalla para mí porque me enorgullecía de mi individualismo. Después de todo, ¿no es eso lo que hace que los Estados Unidos de América sean tan especiales? Individualismo, libertad, libertad ... ¡ *nadie puede decirme qué hacer!*

Estaba más dedicada a esta idea de Estados Unidos que a ver la verdad de las Escrituras y mi necesidad desesperada de una familia espiritual. De alguna manera no pude ver cómo Dios ha trabajado a través de su pueblo a lo largo de la historia. Él eligió a la nación de Israel para que fuera una luz que brillara en una colina. Eligió a la iglesia como la herramienta por la cual se difundió el evangelio y fue adorado.

Esta idea del pueblo del pacto de Dios no era natural ni normal para mí. Luché contra eso, pero he visto los gloriosos beneficios que recibimos de él. Y todo esto me ha convencido de que Dios pretende que estemos en alianza con él y con los demás, y esto se ve a través de la iglesia local.

Entonces, cuando leí la carta de Pablo a Timoteo, lo que se cierne sobre las páginas para mí es esta idea de familia: la iglesia local. Y no creo que haya ninguna manera de leer la Biblia - Antiguo y Nuevo Testamento - sin ver que la membresía de la iglesia se espera y se asume para el cristiano.

En la membresía, se están comprometiendo el uno al otro. Se comprometen a alentar, exhortar y entrenarse mutuamente en doctrina, madurez y rectitud. Se comprometen a ayudarse mutuamente. Ustedes se comprometen a dar sacrificialmente su tiempo y energía el uno al otro.

Puede estar pensando que puede hacer eso sin ser miembro. Puedes, pero ¿es eso lo que Dios espera de ti? Aquí es donde la idea de que nosotros seamos una familia y una membresía de la iglesia se cruza. La membresía une a las personas mucho más que la simple asistencia y la participación.

A través de los años, he escuchado a la gente decir que la membresía de la iglesia no es más que un pedazo de papel. Aquellos que están casados, les pido que me digan si su matrimonio no es más que una hoja de papel. El papel que firmas, los anillos que usas y los votos que has hecho delante de Dios y tu familia y amigos te muestran que tu matrimonio es mucho más importante que los simples requisitos rituales o administrativos.

La membresía de la iglesia es cómo Dios ha unido a su pueblo en la iglesia local. Es cómo él le muestra al mundo que somos diferentes ... que tenemos un llamado más alto que nosotros mismos. Y así como los anillos, los votos y el certificado de matrimonio sirven para apuntar a algo más grande, la membresía de la iglesia sirve para señalar el poder sobrenatural del evangelio en exhibición para que el mundo lo vea.

Incluso en las familias, hay conflicto.

Todo lo anterior a este punto fue dicho para que tengamos una base sobre la cual proceder. Si no comprendes la necesidad de ver a la iglesia como tu familia del pacto, nada más hoy tendrá mucho sentido. De hecho, 1 Timoteo 5: 1-2 tampoco tendrá mucho sentido.

Por qué no? Porque sin ver a nuestra iglesia como tu familia, serás libre de huir la primera vez que alguien haga algo que no te guste o cuando alguien tenga convicciones ligeramente diferentes a las tuyas. Estaríamos horrorizados si alguien que conocimos le hiciera eso a su cónyuge ... porque sabemos que el matrimonio es más que un documento.

Esas cosas que mencioné que apuntan a algo más grande son todos recordatorios del convenio que hicimos con nuestro cónyuge. Puede que no siempre nos gustemos y hay ocasiones en que muchas parejas casadas piensan en renunciar. Pero los recordatorios que vemos todos los días, esperemos, nos devuelvan a nuestros sentidos.

¿Por qué? Porque ahora eres familia y las familias no se rompen fácilmente. Y en una familia de la iglesia, donde las personas están comprometidas unas con otras a través de la membresía bíblica, surgirán dificultades, pero usted se mantendrá comprometido entre sí.

Pablo le escribe a Timoteo porque hay conflicto en la iglesia. Pablo sabe que cada vez que los pecadores se reúnen, la probabilidad de conflicto aumenta exponencialmente. Y lo que probablemente sucedió en Éfeso es que las personas simplemente no estaban tratando a los demás como deberían.

Ya hemos visto a Pablo alentar a Timoteo para que se centre en el ministerio y no se distraiga con personas que no le muestran el respeto que se merecía. La iglesia en Éfeso está llena de nuevos cristianos, pero desde entonces es igual en todas las iglesias.

He participado activamente en el ministerio a tiempo completo durante casi una década. He estado enseñando y dirigiendo estudios bíblicos por más de 15 años. He visto lo bueno, lo malo y lo feo dentro de una variedad de iglesias, pero lo que siempre me ha dolido es la rapidez con que las personas abandonan una iglesia.

Por lo que las personas me han dicho al salir de su iglesia local, yo diría que están buscando la iglesia perfecta, pero esa iglesia no existe. Hay un segmento significativo de cristianos en nuestra cultura que pasarán algunos años en una iglesia y luego se irán a otra y el proceso se repetirá una y otra vez.

Algunas de las razones por las que he oído son cosas como que alguien hirió sus sentimientos o no se sintieron lo suficientemente amados. La iglesia no estaba satisfaciendo sus necesidades, o de alguna manera se sentían llamados a irse. El problema que he tenido durante muchos años es que Dios nos llama una familia, y para usar algo de la terminología del apóstol Pablo: ¿seríamos tan rápidos en dejar a nuestro padre, madre, hermanos o hermanas?

Si somos lo que dice la Biblia que somos, una familia, ¿por qué somos tan rápidos para rendirnos unos a otros? ¿Por qué estamos tan ansiosos por encontrar una mejor familia que satisfaga nuestras necesidades? Nunca pensaríamos hacer eso con nuestros padres o hermanos, entonces, ¿por qué pensaríamos hacer eso con nuestros padres espirituales y nuestros hermanos espirituales?

En cada iglesia, como en cada familia, habrá conflicto. Y lo que Pablo le está diciendo a Timoteo y a su iglesia es mantener el rumbo. No corras siempre que algo no te salga bien porque no le harías eso a tu familia biológica, así que no lo hagas con tu familia espiritual.

Incluso en las familias, se necesita corrección.

Entonces, ¿qué está causando el conflicto en Éfeso? Hay críticas y desaprobaciones expresadas entre los miembros. Note lo que Pablo no dice. Él no dice que nunca debemos corregir el pecado o el error. En cambio, da una palabra útil sobre *cómo* deberíamos hacer esas cosas.

Nada destruye el sentido de familia como el pecado y Dios ha dado numerosos mandamientos acerca de cómo debemos proteger a la iglesia, y a los demás, de la destrucción que proviene del pecado que no se aborda.

Ninguno de nosotros está por encima de la necesidad de corrección. Paul lo sabe, pero el problema para él era que la gente no lo estaba haciendo correctamente. Los jóvenes no trataban a las personas mayores con respeto y las personas mayores miraban con desprecio a las personas más jóvenes.

Donde he luchado con esto durante mucho tiempo, y creo que estoy mejorando, por la gracia de Dios, es que quiero ser preciso cuando hablo de Dios. Quiero que mi teología sea correcta sin siquiera acercarme a cualquier indicio de error. Eso es bueno, pero lo que a menudo me sale mal para mí y para muchos otros es que, en mi esfuerzo por ser precisos, a menudo olvido que las personas que estoy corrigiendo son el padre o la madre de alguien. La gente es hijo de alguien.

¿Cómo debemos tratarnos unos a otros?

Entonces, ¿cómo lidiamos con la corrección en la familia? Está claro que a veces se necesita una corrección, entonces, ¿cómo lo hacemos? Afortunadamente, Pablo nos muestra cómo en estos versos:
Los hombres más jóvenes miran a los hombres mayores como lo harías con tu propio padre
Los hombres más jóvenes se miran como lo harías con tu propio hermano.
Las mujeres más jóvenes miran a las mujeres mayores como lo harías con tu propia madre.
Las mujeres más jóvenes se miran como si fuera tu propia hermana.

Lo que es útil, creo, es ver a cada persona como un miembro de la familia. ¿Cómo corregirías a tu madre o tu padre si cayeran en una mala enseñanza o un error? ¿Cómo corregirías a tu hermano o hermana? Esto no siempre es cierto, pero la mayoría de ustedes lo harían con cuidado y con gran cuidado porque aman a sus padres y a sus hermanos.

No querrás dañar la relación que tienes con ellos, por lo que buscarás corregirlos de la manera más delicada posible. Pero dentro de la familia de la iglesia, corremos rápidamente a otros con armas de fuego, ¿no es así? Creemos que hemos sido maltratados, así que pensamos que gritar o intimidar o dejar la iglesia es la mejor manera de manejar esto.

Hacer esto no solo es inmaduro, es destructivo. Como cristianos, nuestro principal objetivo es glorificar a Dios y no podemos hacerlo si estamos enfocados en lo que queremos o en cómo necesitamos que todos sepan que están equivocados y que tenemos razón.

¿Te gustaría que tu madre hablara de la misma forma en que habías hablado con los demás? ¿Quisieras que alguien tratara a tu hijo como si hubieras tratado a los de tu iglesia?

Conclusión

El punto de este pasaje y el punto del sermón es que somos familia, y debido a eso, tenemos la obligación de cuidarnos y servirnos unos a otros. Somos una familia, una comunidad, y eso debería significar algo para cada persona que forma parte de esta familia.

No puedes crear una verdadera comunidad. La verdadera comunidad viene solo a través del poder sobrenatural de Dios que se encuentra en su iglesia, y la familia es la misma. Lo que hace de tu familia tu familia va más allá del ADN y los gustos e intereses.

Lo que hace que su familia sea especial es el vínculo que comparte a través de la historia común: las experiencias compartidas. La verdadera comunidad, y la verdadera familia, se producen cuando cada

persona decide servir a otra. Un padre amoroso se sacrifica por sus hijos. Un hijo adulto se sacrificará por su padre anciano. Pero ¿qué pasa con la iglesia?

Puedes hacer todo tipo de sacrificios todos los días y le gustará a la gente, pero no tendrá un significado duradero a menos que lo hagas a través del poder de Dios y eso solo ocurre cuando las personas están totalmente dedicadas al Evangelio.

¿Y sabes qué pasa cuando dos personas que se han dedicado al evangelio entran en conflicto? Claro, siempre existe la posibilidad de que nuestro pecado y nuestra carne tomen el control, pero cuando dos personas se dedican al Evangelio y entre sí, sucede algo especial.

Ya no nos vemos como la persona más importante. Nuestros deseos son dejados de lado porque somos llamados y mandados a amarnos unos a otros sacrificialmente. Nos convertimos en servidores de otra persona.

Este pasaje es claramente acerca de cómo las personas mayores y más jóvenes en la iglesia deben llevarse bien, pero también nos recuerda la verdad más grande de que el evangelio es lo que une a ancianos y jóvenes, blancos y negros, hombres y mujeres en primer lugar.

Sin el poder del evangelio, no hay forma de que ignoremos nuestros deseos. No hay forma de que nos sacrifiquemos por alguien que no nos gusta mucho. No hay manera de que podamos dejar de lado nuestras preferencias para que alguien más sea bendecido.

Lo único que hace esto, lo que vemos en 1 Timoteo 5, es el poder transformador del evangelio. Y lo que quiero decir con el evangelio no es solo el instante en que Dios salva a alguien, sino también cada segundo de nuestras vidas como seguidores de Cristo.

El evangelio es lo que nos salva, y también es lo que nos da el poder para hacer las cosas que la Biblia nos manda y nos obliga a hacer.